

## Voces e imáxenes estradenses. América en la comarca de Terra de Montes

M<sup>a</sup> Luisa Pazos Pazos y M<sup>a</sup> Milagros Castro González  
Universidad de Santiago de Compostela

La emigración en “Terra de Montes” ha sido constante desde la época colonial. Aquí daremos una muestra de lo más llamativo de las huellas que el fenómeno migratorio ha dejado en esta tierra, y más concretamente en el Ayuntamiento de La Estrada<sup>1</sup>. Con este mismo fin les mostramos los primeros resultados de un estudio que está realizando M<sup>a</sup> Milagros Castro González para ocho parroquias del citado ayuntamiento, donde partiendo de los datos proporcionados por los Libros Sacramentales, podemos tener información a cerca de los destinos, el sexo y la edad de estos primeros emigrantes, pioneros en muchos casos de cadenas que continúan vivas en la actualidad<sup>2</sup>. Nos acercamos así a las inquietudes sociales, políticas, religiosas, manifestadas a través de la prensa, y en definitiva a un modo de vida que a través de los siglos ha ido llegando desde el otro lado del Atlántico y que se han ido adaptando a esta tierra.

Las primeras décadas del siglo XX marcaron el despertar de la conciencia social de los emigrados. Asociaciones como el Sindicato Agrícola de Pardemarin defendieron los intereses de los agricultores en la administración local organizando a los campesinos, para modernizar su producción y buscando que se diera una forma de cooperación en un medio rural primordialmente minifundista, al tiempo que contactaba con los emigrantes, presentes en todas las familias rurales y que desde diferentes países americanos estaban interesados en mejorar la calidad de vida de sus familias en Galicia, atendiendo especialmente a su preparación educativa. Fueron numerosas las iniciativas formuladas por los emigrantes,

---

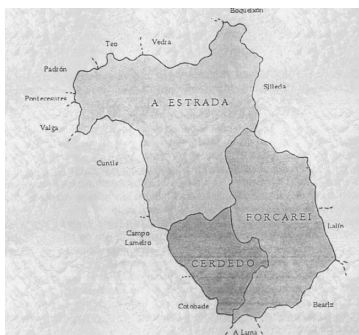
<sup>1</sup> La Estrada es municipio en la Provincia de Pontevedra.

<sup>2</sup> Las parroquias a las que haremos referencia son; San Jorge de Cereixo, San Miguel de Curantes, San Berisimo de Lamas, Santa María de Olives, San Pedro de Parada, Santa Baya de Pardemarin, Santa María de Rubín y Santa Cristina de Vinseiro.

ejemplificadas para esta ocasión a través de documentos gráficos y periodísticos, reflejo fiel, de lo mucho que esta tierra debe a la emigración y de la importancia que todavía hoy tiene en el territorio estradense. Abordaremos el trabajo partiendo de un previo conocimiento de la comarca estudiada.

## 1. La Estrada

El Ayuntamiento de La Estrada se encuentra al norte de la provincia de Pontevedra, en el límite con la provincia de La Coruña<sup>3</sup>. Forma parte de la Comarca de Terra de Montes, junto con los ayuntamientos de Cerdedo y Forcarei. Es eminentemente rural y sumamente extenso: lo conforman un total de 51 parroquias, en las que encontramos 473 núcleos de población para una extensión de 281 Km<sup>2</sup>. Como dijimos en un principio, de estas 51 parroquias conocemos en mayor detalle la realidad de ocho de ellas, desde los orígenes de sus Libros Sacramentales, que se sitúa en la segunda mitad del siglo XVII de forma general aunque su fecha de inicio no sea común, pues en el caso de algunas de las parroquias los Libros se remontan hasta el siglo XVI.



## 2. La Emigración

Su presencia en esta zona fue constante desde tiempos antiguos<sup>4</sup> y pervive hasta nuestros días, como se pone de manifiesto en las palabras de historiadores locales como Varela Castro en su obra “La Estrada”, publicada en 1923, donde hace referencia a la situación que se vive en el Ayuntamiento estradense en los siguientes términos:

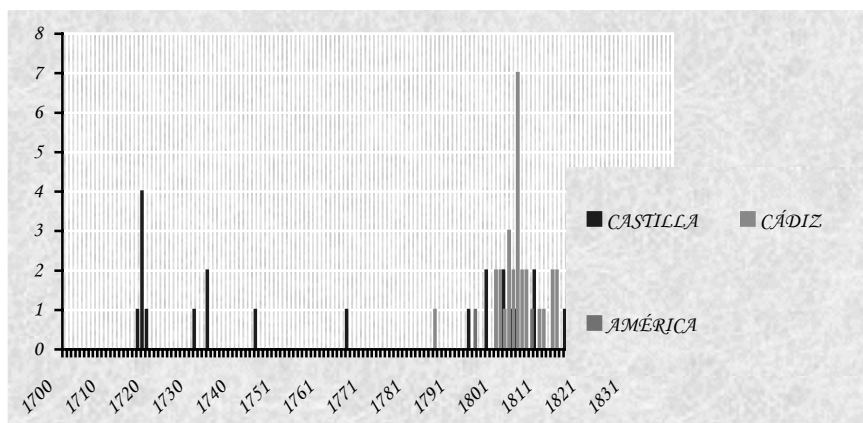
*“... uno de los de la provincia en que más intensidad adquirió la emigración a las Américas...”*

<sup>3</sup> Mapa Topográfico Nacional de España, Hoja 121-III. Ed. Ministerio de Fomento-Instituto Geográfico Nacional, Madrid, 2002

<sup>4</sup> Como tendremos ocasión de comprobar posteriormente y en estudios que se están realizando.

Pero no sólo será América el destino de la emigración, sino que también será importante el flujo hacia zonas del interior peninsular, más concretamente a tierras de Castilla, que tan bien reflejó Rosalía de Castro en sus poesías. Sin olvidar a las zonas costeras de Andalucía, donde destaca el caso de Cádiz y Sevilla, punto de encuentro entre España y América, que estos hombres y mujeres usaron como puente hacia la tierra de las oportunidades, bien como miembros de la tripulación en barcos de comercio, o como emigrantes una vez reunido el dinero suficiente para el pasaje.

La vocación migratoria de esta zona, no es fruto de la casualidad, ni del afán de aventura de los gallegos, como decían algunos autores del siglo XIX, siendo está una idea carente de fundamento, aunque no podamos negarle cierto riesgo a dicha empresa, y el hecho de que algunos aventureros puedan ser incluidos en la categoría de emigrantes, sin embargo, fueron numerosos los factores que favorecieron la precocidad del fenómeno migratorio en esta zona, como se pone de manifiesto en los datos obtenidos hasta este momento. Saliendo a la luz los primeros emigrantes oriundos de estas parroquias en América ya a mediados del siglo XVI, más concretamente en 1548 y posteriormente en 1598; si<sup>5</sup>, partiendo de estos primeros datos y del comportamiento de la emigración gallega, que siempre se realizaba en grupos de hombres jóvenes, solteros en líneas generales y de lugares próximos entre sí; podemos afirmar que no son los únicos, sino que su número es mayor del que indican las primeras fuentes estudiadas, tomando en cuenta que la noticia de su presencia en América fue enviada a sus lugares de origen por compañeros y vecinos, en muchos casos familiares que compartían con el susodicho, el destino de la emigración. A la luz de los datos que poco a poco vamos obteniendo, nos encontramos con los pioneros de unas cadenas migratorias que fueron incrementando paulatinamente el número de individuos participantes, hasta el siglo XVIII.



En esta gráfica observamos como la emigración castellana va perdiendo peso a medida que avanza el siglo XVIII. Aunque ésta no desaparece del todo, empieza a sucederla como destino la incipiente emigración a tierras gaditanas, y a América, que irá

<sup>5</sup> No hemos de olvidar que estamos trabajando con Libros parroquiales y para estos dos casos en concreto con Libros de Defunciones.

ganando cada vez más peso hasta convertirse, ya en la segunda mitad del siglo XIX, en un fenómeno de masas que mantendrá su peso a lo largo del siglo XX, continuando presente en la actualidad, aunque son numerosos los aspectos que han cambiado en este tiempo, y ahora nos encontramos con familias de retornados que siguen manteniendo sus negocios en América, pero que pasan largas temporadas en la tierra natal de sus antepasados, y considerándola como propia.

Entre los factores que hicieron de la zona estradense un lugar proclive a la emigración, cabría destacar;

- Su proximidad a los principales puertos de la Galicia costera, que en esos momentos tenían una importante actividad comercial; hablamos de Villagarcía, Marín, y por supuesto La Coruña o Vigo, aunque la distancia con estos últimos fuese mayor.
- La dedicación a la arriería los habitantes de las parroquias de la comarca, donde sin lugar a dudas encontramos la clave para poder explicar el conocimiento que en la zona se tenía de lugares tan distantes, geográficamente hablando. En sus carros, no sólo viajaban las mercancías, también lo hacían las noticias y la información relativas a las oportunidades existentes más allá de nuestras fronteras.
- Que “La Estrada” como su nombre lo indica sirvió de camino de transporte para aquellas personas que se dirigían a las costas, bien para embarcar o simplemente para trabajar en la carga y descarga de las mercancías de los diferentes barcos que entraban y salían de nuestros puertos.
- La explosión demográfica con la consiguiente pauperización de la población y la necesidad familiar de que padres e hijos buscaran fuera del “terruño” los recursos para cubrir las necesidades básicas de una familia numerosa propietaria o arrendataria de minifundios agrícolas que únicamente producían lo suficiente para satisfacer el autoconsumo.
- Que las tierras de la mayoría del campesinado se encontraban cargadas de “fueros” y “rentas” siendo en muchas ocasiones propiedad de la nobleza o la iglesia y la oligarquía urbana y rural gallega. Liberadas de esta situación con el capital proveniente de América que compraba a los antiguos “dueños de la tierra” y de las rentas la titularidad de éstas.

### *2.1. La presencia americana*

Son numerosas las muestras que la emigración ha ido dejando en la geografía estradense con el paso de los siglos, éstas al igual que el proceder de nuestros emigrantes se han modificado con el paso del tiempo, y continúan siendo en la actualidad manifestaciones de tipo religioso con carácter marcadamente festivo. Es el caso de la celebración de la Virgen de Guadalupe, en la parroquia de Codeseda, donde cuenta con una ermita y fiesta propia, en la que las poesías:

*¡Coitadiños mariñeiros !,  
cantas dores, cantas penas,  
traí sóbor deles á feixes  
o mar cando se enrabecha,  
e se arremoiñan os ventos  
e as loucas olas se encrespanj...  
Mais saben que dende a ermida  
Nosa Señora da Grela  
Seu ollar protector tende,  
E olas e ventos se aquedan,  
Sempre que a invocan e a chaman,  
Sempre que acoden a Ela.  
¡por algo e porto seguro!  
¡por algo e do mar estrela!  
Nosa virxe dos homildes,  
Nosa santa mariñeira,  
Que, cal lumioso faro,  
Na túa ermida da Grela  
Te ergues car o mar de Arousa,  
Garimosa e satisfeita,...<sup>6</sup>*

Canciones que nos recuerdan sus orígenes marineros, virgen traída a esta tierra por los emigrantes, que un día buscaron a orillas del mar la prosperidad que su tierra les negaba. Esta fiesta todavía continua celebrándose en la actualidad, participando de ella emigrantes retornados y lugareños, junto con gentes llegadas de diferentes localidades próximas.

Los vínculos entre religión y emigración siguen presentes en la actualidad, como pone de manifiesto el hecho de que en 2001 fueron regaladas dos imágenes americanas el Santo Niño de Atocha devoción originaria de Zacatecas y la Virgen de Guadalupe a la iglesia parroquial de Santa María de Olives, por parte Carmen Taboada emigrante estradense en México.

---

<sup>6</sup> Es el caso de esta poesía recogida en la obra de; Cabada Vázquez, Xosé Manuel, *Obra Completa, poemas e outros escritos*. Edición, introducción de Manuel Cabada Castro, 2001. pp.228-230. Poeta que nació en Barro, aldea de Codeseda en octubre de 1901.

## Imágenes en la Iglesia de Santa María de Olives



Continuando con las influencias que la emigración ha dejado en la región, nos ocupamos a continuación de la prensa, con el periódico “El Emigrado”<sup>7</sup>, propiedad del Centro de Emigrados de La Estrada y representante sin lugar a dudas de todas aquellas publicaciones impulsadas por esto, referente obligado de la prensa del momento, en la que se daban a conocer tanto las noticias de ámbito local, como los acontecimientos más relevantes que tenían lugar a ambos lados del Atlántico, siendo destacable la campaña llevada a cabo por esta publicación a favor del Estatuto Gallego de 1936. Este diario constituye en definitiva un importante foro de debate en el que se hacían propuestas de todo para la política la sociedad y la economía locales, y se publicaban las iniciativas puestas en marcha desde la emigración a fin de mejorar las condiciones de vida de sus coterráneos.

Son muchas las propuestas que a través de sus paginas llegan hasta nosotros. Aquí trataremos de mostrar aquellas que consideramos de mayor relevancia, tanto desde el ámbito social como desde el cultural, ya que en los ejemplos mostrados a continuación van de la mano.

*Iniciativas culturales*

Entre las que tendríamos que destacar la dotación de una entidad física al Centro de Emigrados con la construcción de su sede en 1933, a fin de tener un lugar adecuado, tanto para las reuniones, que hasta ese momento se llevaban a cabo en casas particulares, como un salón donde realizar conferencias y cursos sobre los temas de interés como; moda, teatro, cine, baile, declamación, conferencias de carácter político, social y económico, entre otras.

<sup>7</sup> “El Emigrado”, sale a la luz en 1919, y desaparece en 1940, con una periodicidad de 3 números al mes, hasta septiembre de 1920, en que inicia una segunda etapa de periodicidad semanal. Estuvo dirigido inicialmente por Otero Abelleira, que fue sustituido por Manuel Durán hasta 1936, aunque puede considerarse a Manuel García Barros su impulsor. Cambia de subtítulos, varias veces a lo largo de sus 20 años de vida: En abril de 1921 añade al subtítulo “Periódico Independiente”, “Órgano de las sociedades de emigrados e agricultores”; en el año 1930 introduce “Periódico Galleguista”, conservando también la segunda parte. Desde 1935 volverá al subtítulo “Periódico Independiente”. El levantamiento militar de 1936 motivo un cambio en la línea del periódico, que pasó de apoyar la autonomía gallega, a favor del Estatuto; a defender la causa de los nacionales hasta su desaparición en 1940.

## Centro de Emigrados

El día 26, celebró Junta General extraordinaria, en su local social, esta importante Sociedad, habiéndose tratado y resuelto, los asuntos comprendidos en la orden del día.

La cordialidad demostrada por los numerosos asociados que intervinieron en el transcurso de los debates, ha quedado demostrado plenamente el amor que todos profesan a la Institución, que muy pronto levantará en esta villa su edificio propio, en el que además de servir de sede a las Sociedades de Emigrados, y todas las demás organizaciones apolíticas que lo deseen, será un edificio apropiado para celebrar conferencias, veladas, fiestas bailables y todos los actos sociales que se deseen; pues está en el ánimo de todos los asociados la realización de una obra que reuna todas estas condiciones, en consonancia con los tiempos en que vivimos y con el auge de esta villa.

En esta Junta, y en vista de la buena marcha de la colectividad, ha dado por terminada su labor el Delegado que había mandado la Sociedad Matriz, quedando todos unidos en un fuerte y estrecho lazo, dispuestos a laborar por el engrandecimiento de la Sociedad y del Distrito.—*Manuel Durán.*



Así lo publicó “El Emigrado” en 1933 Comisión organizadora de “Os Pereiriños”, 1920

A partir de este momento fueron numerosas las innovaciones que desde América llegaron a tierras estradenses además de la conocida dedicación a conseguir la excelencia educativa, construyendo escuelas y dotándolas del personal y material físico que requerían para educar a los niños y jóvenes que vivían en la comarca con la emigración presente dentro de sus hogares. Siendo su más reseñable muestra la “Fiesta de los Pereiriños” creada por iniciativa de las Sociedades de Instrucción Americanas, en la que se premiaba la dedicación y la atención al estudio, a fin de concienciar a niños y mayores de su importancia como garantía para conseguir un futuro mejor para ellos y sus familias, preparándolos además para conocer del mundo lo necesario para una probable emigración posterior.

Sus ámbitos de actuación se fueron diversificando hasta el punto de modificar los hábitos de sus convecinos con ocasión de las fiestas parroquiales, donde —a decir de los emigrantes— era alta la corrupción de costumbres y las conductas poco acordes con la moralidad vigente, todo ello en cierto modo fruto de la situación de los lugares donde se desarrollaban los bailes. Una de sus mayores apuestas fue dotar a cada una de las parroquias del ayuntamiento de un salón de baile cerrado, bien iluminado donde disfrutar de la fiesta, incluso cuando las condiciones meteorológicas fuesen adversas, y en donde la oscuridad no propiciara “situaciones poco convenientes”. La iniciativa de la construcción y habilitación de los salones de baile cerrados, supuso todo un acontecimiento en Galicia en general y en La Estrada en particular, dado que el calendario de fiestas populares se ceñía exclusivamente a los meses de verano, propiciado por el inclemente y largo invierno gallego.

Este hecho no supuso que los emigrantes dejarasen de apoyar las fiestas tradicionales, más bien todo lo contrario; sus aportaciones económicas continuaron presentes, siendo numerosas las noticias que nos llegan de la realización de colectas para las fiestas patronales de las distintas parroquias, a las que asistían siempre que les era posible.

Los emigrantes llevaron consigo las celebraciones propias de su tierra a los países y lugares de acogida, como se refleja en muchas de las cartas conservadas. Hacen de las fiestas de su tierra todo un acontecimiento en la distancia, siendo una buena muestra de ello esta fotografía en la que se recoge un momento de la celebración de una romería gallega en La Habana, por parte del colectivo estradense en 1908.



Fiesta semi-pampera.—Con motivo de la romería que el día 8 se celebró en la Gándara de Veá, en honor de Ntra Sra. de Aranzazú, organizaron una fiesta íntima a estilo argentino, los simpáticos hermanos Manuel y Fernando Carbia Riveira, de Cora, miembros destacados de la Sociedad "Unión Estradense" de Buenos Aires, quienes recientemente han llegado de América.

Dicha fiesta tuvo lugar en una frondosa robleda inmediata a la capilla de la Gándara, siendo atentamente invitados por los hermanos Carbia Riveira, además de sus familiares, los amigos José Pereiras Rey, de Berres, y Dr. Maceira, de La Estrada (socios distinguidos que fueron también de «Unión Estradense»), y el Sr. Otero Abelleira, dueño de la Imprenta «La Artística» y representante de dicha Sociedad en esta localidad.

El menú, consistente en carnero asado en el mismo campo a estilo pampero por los hermanos Carbia, churrasco ídem de ídem, ensaladas de varias clases, etc., estuvo riquísimo, siendo empujados los platos con abundante y sabroso vino de las respectivas cosechas de los referidos hermanos y del Sr. Pereiras Rey, y con los excelentes refrescos que también éste había llevado en gran cantidad.



Asistentes a la "Romería estradense" de La Habana, en 1908

La emigración no es un camino unidireccional, sino más bien todo lo contrario, y nuestros emigrantes en su retorno no sólo trajeron sus recuerdos, sino también las fiestas típicas y las costumbres de sus países de acogida, como sucede con la "Fiesta Pampera", celebrada en la parroquia de Veá, y de la que se hace eco una vez más "El Emigrado" en 1935.

Las fiestas serán en definitiva un importante vínculo de socialización entre los emigrantes y los residentes en el lugar de origen, relación que se sigue manteniendo más allá del tiempo.



En la actualidad las aportaciones de la emigración siguen siendo importantes y reconocida su presencia con la colocación de las banderas de los países de acogida como testimonio de ello. Así se refleja en el caso de la parroquia de Olives, donde están presentes en la fiesta parroquial –el primer Domingo de Septiembre de 2005 con motivo de la celebración del Santo Patrono “El Ángel”– las banderas de Venezuela, Méjico y Costa Rica.



Santa María de Olives, 2005

Podemos concluir que la emigración fue, en definitiva el motor que la Galicia rural necesitaba para salir de su atraso secular y adaptarse a los nuevos tiempos; respetando la tradición y las raíces de una cultura milenaria como la que se encuentra en esta tierra.